

Espacio Crítico



SINERGIA, RED Y ASOCIACIONISMO EN LA ANTROPOLOGÍA. LA EXPERIENCIA DE AIBR¹

María Elena Collado Sánchez¹, Sergio D. López Martínez² y Tomás Sánchez-Criado³

¹ Directora de Comunicación, Socios y Relaciones Públicas, Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red (AIBR)

² Director, "AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana".

³ Director de Publicaciones, "AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana".

Información de contacto: C/ Zurbano, 49 (Of. 10). 28010 Madrid (España). E-mail: información@aibr.org

Resumen

En el congreso de la SEAA celebrado en Granada en el año 2002, la asociación AIBR presentó una aportación relativa a la comunicación profesional en antropología a través del aprovechamiento de nuevas tecnologías de la información (Bezós-Daleske, 2005). Desde entonces y hasta la fecha, esta entidad ha procurado servir como espacio de intercambio y comunicación profesional en idioma español. Este texto reflexiona sobre la situación asociativa de la disciplina en países como España, y plantea la experiencia de cuatro años de historia en la Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red. La exposición será también una invitación a los lectores para compartir estos fines y recibir sus ideas a través de la edición u opinión sobre esta ponencia mediante un foro y un espacio "wiki", creado para tal efecto en la dirección URL indicada a pie de página.

Palabras clave

Asociación, antropología, AIBR

Abstract

During the last meeting of the SEAA, Granada 2002, the society AIBR presented a paper related to the professional communication in anthropology and the use of new technologies (Bezós-Daleske, 2005). This society has intended to create a space in which professionals of our discipline may exchange and communicate in Spanish. In addition, the society AIBR has served as support of projects of applied anthropology, both in public institutions and private companies, as well as health centres. This paper summarizes a four years experience in the

¹ El presente texto puede ser discutido y editado por los lectores en la dirección <http://0201sinergia.wikispaces.com/>. La primera versión de este artículo fue presentada en el VII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Aplicada, Santander, España.

history of AIBR. The readers may send their opinions and feedback through a "wiki", in the URL indicated at the bottom of this page.

Key words

Association, society, anthropology, AIBR

Introducción. Hacia un modelo asociativo en la disciplina

La asociación AIBR (Antropólogos Iberoamericanos en Red) tiene su punto de origen con la creación en 1996 de la página web "El Rincón del Antropólogo", que reunió a un equipo de trabajo con el fin de elaborar una web en español construida para los profesionales de la antropología, tanto en el ámbito académico como fuera de él. Dado que la iniciativa fue apoyada implícitamente por un gran número de visitantes, este equipo se planteó la posibilidad de formalizarse como asociación legal, registrar las cabeceras de sus ediciones y crear a través de una revista especializada un punto de encuentro periódico entre todos los suscriptores. Todo ello se realizó en el año 2002. La idea de formar una asociación que nacía básicamente en el soporte del ciberespacio tenía ventajas e inconvenientes. Entre las primeras, se encontraba la alta difusión y bajo coste del soporte electrónico como medio de comunicación. Entre los inconvenientes, se encontraban la baja credibilidad en la tradición académica en iniciativas que tenían la red virtual como punto de partida.

Asociación y revista

El modelo que se desarrolló buscó por tanto evitar todas las desventajas potenciales y basarse en el estudio de proyectos similares que ya funcionaban en otros países: una revista tanto impresa como electrónica, un modelo de asociación legal tradicional, un equipo de personas con experiencia, conocimiento e interés en las principales facetas de la disciplina antropológica y una estructura organizativa capaz de generar por sí misma una mínima base económica. El único requisito que no se siguió con respecto a otros modelos estudiados fue el de cerrar a los visitantes que no fueran socios el libre acceso de la revista electrónica. Esta decisión fue delicada, ya que suponía mucho trabajo para las personas más involucradas en la revista y la asociación a cambio de ninguna prestación económica. Sin embargo,

cerrar el acceso a un medio de comunicación incipiente también podría suponer el estrangulamiento del proyecto, razón por la cual la asamblea de socios de AIBR apostó por una revista de acceso abierto, tipo *peer-review* e indexada en las principales bases de datos internacionales, y esa revista se convirtió en el emblema de la asociación. Pero si bien la asociación nació unida a la revista, hoy se esfuerza por ser mucho más. Los objetivos directos de AIBR se centran en convertirse en un espacio físico y virtual de intercambio social entre antropólogos. Hasta la fecha es una entidad representada y representante de miembros activos donde a lo largo del año se ponen en marcha, se promocionan o se organizan eventos, conferencias o seminarios. Ha servido como recurso para que las editoriales comerciales accedan a su público, para que los medios generales de comunicación contacten y entrevisten a especialistas o para que numerosos estudiantes preuniversitarios se decidan para escoger la antropología como carrera.

La progresiva presencia de revistas científicas de acceso abierto en la red está provocando desde hace años una seria crisis en los modelos de publicación tradicionales, que históricamente han basado su financiación en el pago suscripciones, en cuotas por la evaluación de textos pagadas por de los autores o – en menor medida- a través de publicidad comercial en sus páginas. La ventaja de "AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana" ha sido la de nacer con la suficiente previsión para encontrar un modelo alternativo al sustento tradicional de estas publicaciones. La revista no está concebida como un medio de financiación de la entidad que la edita, en este caso la asociación (lo cual respondería al modelo tradicional). Por el contrario, se trata de una herramienta de difusión de los servicios que a nivel corporativo y representativo proporciona la asociación, con especial hincapié en la divulgación científica, ya que AIBR no es una editorial comercial, sino una asociación sin ánimo de lucro.

Este modelo, si bien aún a pequeña escala, ha demostrado funcionar. Desde su fundación, el fondo económico de la asociación ha sido creciente, gracias a las cuotas de sus socios y a los proyectos llevados a cabo con instituciones y entidades privadas. Por este motivo a lo largo del año 2006 y durante el año 2007 la estrategia principal es la de ampliar su alcance, prestaciones y representatividad a través de todos los medios posibles. Las cuentas financieras de la asociación, así como las actividades y estrategias diseñadas en los boletines cuatrimestrales de socios,

pueden ser consultadas a través de página web de AIBR (<http://www.aibr.org>) mediante la correspondiente clave de miembro.

Representatividad y asociacionismo.

Un modelo como el de AIBR sólo puede ser representativo si es apoyado activamente por los miembros del colectivo a los que pretende representar. En las últimas décadas no son muchos los ejemplos de asociacionismo donde esto haya ocurrido dentro de nuestra disciplina. Tomemos el caso de España, su país de origen. Históricamente no han existido nunca asociaciones fuertes a nivel estatal o nacional, entre otras cosas porque la mayor parte de los proyectos creados han estado siempre circunscritos a una territorialidad determinada, a un departamento universitario concreto, a una vertiente particular de la disciplina o incluso a un uso particular de la terminología disciplinar con vocación generalista (véase Rivas y Jociles, 1993). En las asociaciones de antropología hay claros ejemplos en los que una división de tipo funcional o incluso epistemológica favorecen la creación de sinergia en la organización (véanse las más fuertes asociaciones de antropología existentes a nivel mundial, como la *American Anthropological Association*). Por el contrario, las divisiones de tipo territorial han fragmentado al antropólogo profesional (en favor, tal vez, de su vocación individualista como político) y han privado a la disciplina de una fuerza asociativa continuada, de una voz que defienda nuestros intereses y posturas.

En este escenario, con una perspectiva de cambio y en algunas ocasiones concretas chocando con el *habitus* establecido en la antropología, se creó AIBR. Su formación se hizo con la ilusión (pero no por ello sin la planificación) de jóvenes graduados que no tenían prácticamente relación alguna con los círculos o redes académicas existentes. Como respuesta al interés general de sus socios, la asociación pretende ofrecer una defensa tanto académica como profesional de sus intereses, convirtiéndose así en un portavoz de sus miembros cuando ello es requerido. Así fue el apoyo brindado por ejemplo hacia la concesión del grado de los estudios de antropología en España, el posicionamiento de la comunidad antropológica ante el debate sobre el matrimonio homosexual en el parlamento o algunos de los movimientos indígenas producidos en Bolivia.

En el aspecto individual, AIBR brinda para sus socios otros servicios específicos, tales como acceso a archivos, descuentos en eventos, congresos, compra de libros, espacio para web personal o cuenta de correo electrónico, entre otros.

En el aspecto laboral, la asociación está impulsada por un comité oscilante entre ocho y doce socios, que son los que llevan a cabo las tareas para que las actividades se realicen y la revista de antropología se publique con la máxima calidad posible. No existe más compromiso que el que cada miembro desee adquirir en cada momento. Este equipo es rotativo y se renueva en función de los deseos, posibilidades, necesidades o intereses personales de cada uno y depende de una junta directiva elegida por los socios cada dos años. Cualquier socio tiene derecho a formar parte y aportar el tiempo y empeño que quiera, pueda y considere, durante el periodo que desee. Si la actividad genera también ingresos económicos y estos entran dentro de los estatutos de la asociación, los colaboradores son pagados por ello. El sistema de funcionamiento de AIBR logra así compensar a sus colaboradores directos mediante aspectos que no son necesariamente económicos, sino a través de valores de tipo curricular, técnico o contactos sociales, laborales y académicos. A medida que esta estructura ha sido capaz de generar una aportación valiosa para sus miembros, la asociación se ha convertido a su vez en un modelo atractivo para nuevos componentes. Gracias a ello el número de socios ha crecido considerablemente en los últimos años (Gráfico 1).

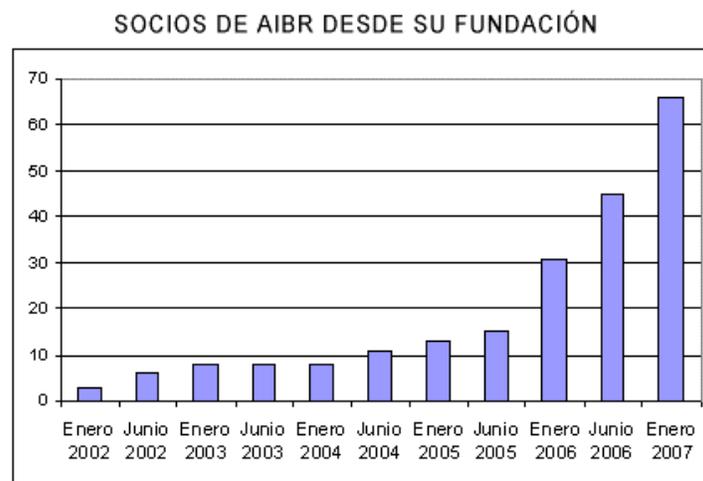


GRÁFICO 1. Socios de AIBR desde su fundación

La asociación AIBR ha aprovechado la aportación común de todos los socios y suscriptores para crear un espacio compartido por 3.900 antropólogos de habla hispana (Gráfico 2). Se pretende crear un lugar que haga uso de las redes electrónicas de la comunicación pero que no se circunscriba a las mismas ni que esté exclusivamente vinculado a ellas. La información que se ofrece a través de sus páginas es así el resultado de una actividad conjunta y a la vez diversa, como corresponde a una disciplina tan amplia como es la antropología.

Otra de las fuentes de financiación de la asociación han sido los proyectos estatutarios de investigación social llevados a cabo. Entre ellos, cabe destacar el proyecto de intervención organizacional en la red de franquicias española de una multinacional inmobiliaria. Este proyecto consistió básicamente en un estudio de intervención de tres años de duración a lo largo de los cuales un equipo de antropólogos estableció las bases organizativas de mejora para corregir y optimizar la sinergia de una red nacional de oficinas comerciales.



GRÁFICO 2. Suscriptores de la revista AIBR

No deseamos hacer de esta comunicación un mero texto apologético de una asociación. Queda todavía mucho por recorrer y este breve ensayo sólo pretende mostrar una de las alternativas para que la antropología pueda obtener una vía más de expresión. Si bien el camino hacia la consolidación de AIBR como punto de referencia en Internet de los profesionales de la antropología de habla hispana está

en una buena senda, lo cierto es que aún no se ha generalizado en la comunidad antropológica.

La liberalización del acceso a los estudios de Antropología en países como España (de donde proceden la mayor parte de sus socios) requerirá la existencia de asociaciones e instituciones para consulta y referencia. Por eso es este el momento de pensar en desarrollar medios de comunicación que sirvan de base a estudiantes y profesionales.

Todas las asociaciones sufren en mayor o en menor medida lo que se ha llamado el fenómeno del "free-rider", es decir, la búsqueda de ventajas y una defensa externa de los intereses propios pero a cambio de un aporte mínimo o nulo a la comunidad. El acercamiento inicial a una asociación, sobre todo cuando está iniciando su paso, se produce con cierto excepticismo e incluso recelo y podemos añadir que con un cierto espíritu de cálculo de costes-beneficios, sin tener en cuenta que es la implicación participativa el principal activo con el que cuenta un colectivo para lograr su crecimiento.

Referencias bibliográficas

- Bezoz-Daleske, Carlos (2005). Aplicación de nuevas tecnologías en la comunicación profesional. La experiencia de AIBR. En *SEAA, Actas del VI Congreso de la Sociedad Española de Antropología Aplicada y del simposio "El sentido práctico de la antropología"*. Universidad de Granada.
- Rivas Rivas, Ana María y Jociles Rubio, María Isabel (1993). La creación simbólica de fronteras entre los antropólogos del Estado Español. *Revista de antropología social*, 2, 137-148.